

Sociedad del Apostolado Católico
Palotinos
Región Nuestra Señora de Luján



Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 19 de junio de 2018

A todo el personal de nuestros centros educativos;

A los grupos que surgieron de la Sociedad del Apostolado Católico y que funcionan bajo nuestra custodia;

A los grupos que realizan sus actividades en las parroquias a nuestro cargo:

Como es de público conocimiento, el 1 de marzo de este año, el Sr. presidente anunció en el inicio de las Sesiones Legislativas que, entre otros temas, el aborto sería incluido en los debates de este año, un tema que jamás mencionó en la campaña que lo llevó a la presidencia.

Desde ese momento hasta el día 14 de junio, cuando se dio media sanción a la ley, hemos escuchado distintas manifestaciones, a favor y en contra del aborto. Por supuesto que lo escuchado y visto en ese lapso, como Iglesia, nos interpela para reconocer nuestros aciertos y errores al respecto.

Mi objetivo es, por medio de esta carta, recordar y si es necesario aclarar, que la Sociedad del Apostolado Católico, fundada por San Vicente Pallotti, es una institución pública de derecho pontificio, que, como toda institución de la Iglesia Católica, tiene por centro a Jesús, el Señor de la Vida, por eso defendemos “toda vida” especialmente la más vulnerable: el niño por nacer. No podemos, seguir a Jesús y defender o promocionar el aborto, toda propuesta de muerte es incompatible con el mensaje que nos dejó Él. En el caso de aquellos que no son católicos y que, por algún motivo, decidieron colaborar en nuestras obras, no existe impedimento alguno para que sigan en la actividad que están realizando, siempre y cuando respeten el mensaje de Cristo que estamos llamados a anunciar.

De ninguna manera, esto significa, que no debemos acompañar, con entrañas de misericordia, a quien ha pasado por la experiencia traumática del aborto. Quienes, en la confesión o acompañamiento espiritual, oímos estos testimonios en primera persona, somos testigos de la herida que provoca.

Adherimos, al comunicado de la Comisión Ejecutiva permanente, de la Conferencia Episcopal Argentina, del 14 de junio pasado, que transcribo a continuación.

VALE TODA VIDA

La Cámara de Diputados de la Nación ha aprobado el proyecto de despenalización del aborto. Nos duele como argentinos esta decisión.

Pero el dolor por el olvido y la exclusión de los inocentes debe transformarse en fuerza y esperanza, para seguir luchando por la dignidad de toda vida humana.

Seguimos sosteniendo la necesidad que en el debate legislativo que continúa, pueda haber diálogo. La situación de las mujeres frente a un embarazo no esperado, la exposición a la pobreza, a la marginalidad social y la violencia de género, siguen sin tener respuesta. Simplemente se ha sumado otro trauma, el aborto. Seguimos llegando tarde.

*Sociedad del Apostolado Católico
Palotinos
Región Nuestra Señora de Luján*



Tenemos la oportunidad de buscar soluciones nuevas y creativas para que ninguna mujer tenga que acudir a un aborto. La Cámara de Senadores puede ser el lugar donde se elaboren proyectos alternativos que puedan responder a las situaciones conflictivas, reconociendo el valor de toda vida y el valor de la conciencia.

Es necesario un diálogo sereno y reflexivo para responder a estas situaciones. Vivir el debate como una batalla ideológica nos aleja de la vida de las personas concretas. Si sólo buscamos imponer la propia idea o interés y acallar otras voces, seguimos reproduciendo violencia en el tejido de nuestra sociedad.

Como Pastores, este último tiempo nos ha servido para reconocer debilidades en nuestra tarea pastoral: la educación sexual integral en nuestras instituciones educativas, el reconocimiento más pleno de la común dignidad de la mujer y el varón, y el acompañamiento a las mujeres que se ven expuestas al aborto o que han sido atravesadas por dicho trauma. Todas estas son llamadas de la realidad que nos convocan a una respuesta como Iglesia.

Queremos agradecer a todas las personas que, con auténtico respeto hacia el otro, han expresado sus ideas y convicciones, aunque hayan sido distintas a las nuestras.

Valoramos la honestidad y valentía de todos aquellos que en distintos ambientes de la sociedad han sostenido que vale toda vida y, de un modo particular, a los legisladores que han expresado esta mirada.

Con humildad y coraje, nos proponemos seguir trabajando en el servicio y el cuidado de la vida.

Que María de Luján, que conoció la incertidumbre de un embarazo inesperado, interceda por el Pueblo argentino, especialmente por todas las mujeres que esperan un hijo, y por todos los niños y niñas que están en el vientre de su madre.

Que María, nuestra Madre, los proteja, y que el Buen Dios los bendiga para que juntos podamos construir un mundo mejor.

P. Rubén Fuhr, SAC
Rector Regional